París, 27 de junio de 2025

DELEGACION FRANCESA AP-OSCE

EL PRESIDENTE

AP-OSCE
SESION ANUAL EN OPORTO
29 DE JUNIO - 3 DE JULIO DE 2025

INFORME DEL SR. PASCAL ALLIZARD
REPRESENTANTE ESPECIAL PARA ASUNTOS MEDITERRANEOS

Para el Comité Permanente

29 de junio de 2025

Estimada Señora Presidenta

Estimados Colegas

Señoras y Señores

Como comprenderán, mi informe se centra naturalmente en la **situación en Oriente Próximo y Oriente Medio, un** hervidero de tensiones y crisis en la periferia del área de la OSCE propiamente dicha, en la que nuestros países socios del Mediterráneo están plenamente implicados.

Desde Oporto, abierto al Atlántico, me gustaría recordarles el papel central del Mare Nostrum que es nuestro Mediterráneo, un espacio marítimo, económico, político y humano que nos gustaría unir en lugar de dividir. Debemos trabajar por este objetivo.

Han pasado tantas cosas desde nuestra reunión de invierno en Viena en febrero, ¡en sólo cuatro meses!

En mi calidad de Relator Especial, participé en la misión a Israel y los territorios palestinos del 7 al 11 de marzo, junto con nuestra Presidenta Pia Kauma, los Vicepresidentes Padre Joan Pons, Luis Graça y Kyriakos Hadjoianni, y nuestro Secretario General Roberto Montella.

Esta misión respondía a una invitación de la delegación israelí ante la AP de la OSCE, que es una de las delegaciones con las que nos reunimos regularmente en el marco de mi misión a los países socios mediterráneos. Son seis: Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Jordania e Israel. También mantenemos contactos regulares con la Knesseth, que nos ha invitado esta vez, y también, de forma más o menos intermitente, con el Consejo Nacional Palestino, que tiene su sede en Ramala pero no ha celebrado elecciones desde 2005... Durante nuestra misión, los contactos en Ramala fueron facilitados por la representación chipriota, pero también por el representante finlandés, a quien quiero dar las gracias.

El diálogo interreligioso y la protección de los cristianos en particular es uno de los temas que abordamos durante nuestro largo intercambio con el Patriarca greco-ortodoxo Teófilo III, guardián de una parte del Santo Sepulcro.

Por mi parte, mantuve interesantes conversaciones con el Consulado General de Francia, que desempeña un papel de representación política y diplomática ante las autoridades palestinas, totalmente independiente de la Embajada de Francia en Tel Aviv, que mantiene contactos diplomáticos exclusivos con el Estado de Israel,

En este marco, pudimos reunirnos en pocos días con un **amplio abanico de responsables políticos de alto nivel, tanto en Israel como en los**

territorios palestinos, así como con actores de la sociedad civil palestina e israelí, altos mandos del ejército israelí y habitantes de los kibutzim limítrofes con Gaza, devastados por las masacres del 7 de octubre, y los de la frontera libanesa, al norte, devastados por los ataques de Hezbolá.

No pudimos ir a Gaza ni siquiera antes de que se rompiera el alto el fuego, pero atravesamos parte de Cisjordania.

Esta misión sobre el terreno era necesaria y útil, dada la creciente importancia del conflicto palestino-israelí en los debates y preocupaciones de la AP de la OSCE. Situado en la periferia del área de la OSCE, tiene sin embargo un gran impacto en ella, y nos afecta especialmente a los europeos y a los países socios que compartimos el Mediterráneo.

Mi primera preocupación como Representante Especial para Asuntos Mediterráneos es **mantener el diálogo con cada una de las partes en conflicto,** del lado del Estado de Israel y de la sociedad civil israelí, pero también del lado palestino, donde se plantea claramente la cuestión de la estatalidad de la Autoridad Palestina y de sus estructuras. Allí operan ONG poderosas y organizadas, como la Media Luna Roja Palestina, con la que mantuvimos largas conversaciones en su sede de Ramala, que controla o supervisa todas las operaciones humanitarias y sanitarias, incluso en Gaza, utilizando equipos sofisticados y equipos humanitarios especializados.

No pudimos reunirnos con representantes del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de

Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), que ha sido completamente desmantelado por las operaciones israelíes y muchos de cuyos empleados están, según las autoridades israelíes, afiliados a Hamás.

La cuestión del acceso de las ONG y los trabajadores humanitarios a Gaza sigue siendo tanto más aguda y urgente cuanto que el alto el fuego fue roto por el ejército israelí el 17 de marzo, seis días después de nuestro regreso. El acceso humanitario a Gaza fue "suspendido" por Israel el 2 de marzo, en pleno alto el fuego en ese momento.

No obstante, el OOPS sigue muy activo en Cisjordania, sobre todo en los campos de refugiados, que son objeto de ataques israelíes recurrentes.

Los responsables de la Media Luna Roja con los que nos entrevistamos prosiguen incansablemente su labor, sin ocultar cierto desaliento: el ejército israelí dispara contra sus ambulancias.

Por su parte, el ejército acusa a Hamás de ocultar armas e incluso rehenes bajo la apariencia de transporte sanitario.

Es evidente que la sociedad israelí sigue profundamente traumatizada por la extrema violencia de los atentados del 7 de octubre, filmados por los propios terroristas. Hemos visto esas imágenes insoportables. Hemos escuchado grabaciones de los teléfonos de terroristas muy jóvenes jactándose ante sus familias de sus abominables actos de violencia. Hemos visitado las casas de algunos de los rehenes y víctimas, hemos conocido a sus parientes, sus familias y sus vecinos. Hemos paseado por el recinto del festival de Nova, entre fotos de jóvenes masacrados por centenares y decenas de rehenes, algunos de los cuales siguen retenidos, vivos o muertos, entre las desconsoladas familias que

mantienen vivo el recuerdo en este lugar, plantando eucaliptos entre las amapolas de color sangre.

Nos recibieron el Presidente de la Knesseth y el Ministro Delegado de Asuntos Exteriores. Mantuvimos una larga conversación con el presidente de la delegación israelí. Mi impresión es que existe cierta unidad en todo el espectro político israelí ante lo que percibe como una amenaza constante a la seguridad de un país cuya vulnerabilidad quedó demostrada el 7 de octubre, a pesar de la violencia y el carácter masivo de las respuestas que siguieron.

Del lado palestino, hablamos con el Ministro de Asuntos Exteriores, de origen armenio y cristiano, y con el Vicepresidente del Consejo Nacional Palestino, bajo los retratos de Yaser Arafat y Mahmud Abbas, preguntándonos qué autoridad podría representar Fatah para la juventud palestina.

Por el momento, sin embargo, hemos visto pocos indicios de una "oferta" política estructurada y construida que permita vislumbrar un futuro institucional y democrático realmente creíble, para reconstruir un orden duradero sobre las ruinas de la emergencia.

No obstante, queda un resquicio de esperanza, un atisbo de optimismo, frente a las bombas que vuelven a llover.

Sí, **existe una perspectiva de reconstrucción**, a la que todos nuestros interlocutores palestinos parecen querer aferrarse y que no todos los israelíes rechazan de plano.

Se trata del famoso "plan árabe", de hecho preparado esencialmente con Egipto y apoyado por los dirigentes árabes, para **poder** por fin

vislumbrar el día después, gradualmente, paso a paso, con la población de la Franja de Gaza y la gobernanza a más largo plazo. Debo señalar que Francia lo apoya. Y también Europa, en mi opinión, debería apoyarlo, para poder convertirse por fin en actor y no en espectador de un proceso que podría conducir a una solución.

La Unión Europea, que sigue invirtiendo varias decenas de millones de euros en una ayuda humanitaria cada vez más difícil de prestar y obstaculizada por numerosos obstáculos, pero cuyo apoyo financiero espera la Autoridad Palestina. La voz de Europa apenas se oye, pero sin embargo se espera su actuación. **Esta región necesita desesperadamente estabilidad y paz.**

El 7 de octubre y sus consecuencias han sofocado el pacifismo israelí y la oposición al actual curso de la guerra. Pero no han extinguido definitivamente **la esperanza de una solución de dos Estados**, que sigue siendo, a pesar de todo, audible. En mi opinión, es importante no transigir con **una solución política, incluso más allá de las evidentes urgencias humanitarias.**

Esta cuestión figuraba en el orden del día de los debates que mantuvimos con nuestros colegas chipriotas de la Asamblea Parlamentaria de la OSCE, Irene Charalambides, a quien conocí cuando participó en la conferencia de la OCDE sobre la lucha contra la corrupción, en , y Kyriakos Hadjoianni, sobre el terreno, durante nuestra misión del pasado mes de marzo. Hablamos de la situación en la región, donde **Chipre se encuentra geográficamente en primera línea y desempeña un papel humanitario extremadamente importante**, junto con otros Estados

participantes y socios. Por desgracia, la situación sobre el terreno se ha deteriorado considerablemente desde entonces. **Lamentablemente, la guerra en Gaza continúa a buen ritmo**, con más de mil muertos y más de 4.000 heridos en los últimos doce días. Hasta la fecha, más de 56.000 personas han muerto y 132.000 han resultado heridas en la guerra. El 24 de junio, las familias de los rehenes israelíes pidieron al gobierno que pusiera fin a la guerra en Gaza y garantizara la liberación de los rehenes mediante negociaciones tan rápidas como las que condujeron al alto el fuego con Irán. El 26 de junio, una encuesta publicada en *Al Ayyam* mostraba que el 67% de los israelíes estaban a favor de poner fin a las operaciones en Gaza.

Más que nunca, la Asamblea Parlamentaria de la OSCE debe seguir fomentando el diálogo político, la paz y la seguridad.

En este contexto, las esperanzas de estabilidad en **el Líbano** que aún pudimos albergar durante nuestra misión sobre el terreno en marzo siguen siendo muy frágiles, mientras que el ejército israelí ha llevado a cabo incursiones y ha atacado numerosos objetivos.

También debe alarmarnos la situación en **Siria**, donde se han perpetrado varios atentados terroristas mortales, en particular contra una iglesia cristiana el 22 de junio. Las autoridades sirias de transición, al más alto nivel, reaccionaron rápida y unánimemente, denunciando un intento de desestabilización del país , y llamando a la unidad contra el terrorismo, con el apoyo en particular de un Estado vecino participante. Debemos permanecer extremadamente atentos a la evolución de la situación en

estos dos países y hacer todo lo posible para favorecer una estabilidad y una seguridad duraderas, mediante una transición integradora en Siria.

Otros puntos de extrema vigilancia existen en la región mediterránea, en particular en **Libia**, donde es imperativo relanzar un proceso político y reforzar la seguridad.

Por último, me gustaría referirme al muy reciente conflicto de **Irán, en el que el alto el fuego del 24 de junio sigue vigente** y es respetado por todas las partes, mientras iniciamos nuestra sesión anual en Oporto.

Este conflicto se sitúa fuera de la región de la OSCE y de la región mediterránea propiamente dicha. Sin embargo, naturalmente tiene repercusiones por sus consecuencias y también ha implicado directamente a un país socio y a un Estado participante.

En cuanto al balance de víctimas de los 12 días de guerra, las autoridades iraníes lo cifran en 650 muertos y casi 5.000 heridos, mientras que la Human Rights Activists News Agency (con sede en Estados Unidos) lo eleva a 1.054 muertos, entre ellos 417 civiles, y 4.476 heridos (entre ellos unos 2.000 civiles). Según fuentes de defensa y medios de comunicación israelíes, Israel ha atacado más de 1.480 objetivos, ha utilizado más de 3.500 municiones y ha realizado más de 1.500 salidas aéreas en su campaña militar, mientras que Irán ha disparado unos 600 misiles contra territorio israelí. Se dice que han dañado más de 30.000 edificios en Israel. Además del mando y las infraestructuras militares y de seguridad, los ataques israelíes tuvieron como objetivo infraestructuras energéticas y lugares con un alto valor simbólico para el régimen, como los medios de comunicación estatales IRIB y la prisión de Evin en Teherán.

La reunión semestral para supervisar la aplicación de la Resolución 2231 del Consejo de Seguridad de la ONU se celebró en Nueva York el 24 de junio. En general, el Consejo acogió con satisfacción el anuncio de alto el fuego entre Israel e Irán, aunque continuaron las críticas a los ataques estadounidenses.

Se intensifica la represión en Irán. Los servicios de inteligencia iraníes han detenido a más de 700 personas sospechosas de actuar en favor de Israel desde el comienzo de la campaña militar israelí, según la agencia de noticias Fars News, afiliada a la IRGC. Según la Agencia de Noticias de Activistas por los Derechos Humanos, con sede en Estados Unidos, las autoridades iraníes han detenido a más de 823 personas por motivos políticos o relacionados con la seguridad. Las autoridades y la prensa han informado de varias detenciones, sobre todo de ciudadanos europeos acusados de espionaje.

También en este caso **debemos velar por la protección de la población iraní y de toda la región**, y **fomentar el diálogo político y de seguridad esperando la reanudación de las negociaciones** con Irán para alcanzar un acuerdo de paz a largo plazo. Tenemos que abrir este espacio de negociación, para que el programa nuclear iraní y la amenaza de desestabilización en la región, y de hecho en toda el área de la OSCE, puedan reducirse de forma permanente.